

CATALUÑA Taurina

BARCELONA

14 de marzo de 1967

SUPLEMENTO NUMERO 15



EL INSTITUTO CATALAN DE CULTURA HISPANICA ¿ANTITAURINO?

Puntualizaciones a una conferencia de don Narciso de Carreras

Por Rafael MANZANO

Es don Narciso de Carreras, presidente del Instituto Catalán de Cultura Hispánica de Barcelona, una de las personalidades más interesantes de nuestra vida cultural. Ex teniente de alcalde, ex Diputado a Cortes, fundador de la Caja de Jubilaciones para la industria textil, su actividad se ha desplegado en plurales campos, en especial político y económico. Por eso nos produjo extraordinaria extrañeza oírle decir en su última y reciente conferencia, dentro del ciclo organizado por los Seminarios provinciales, que era preciso acabar, en orden a la proyección americana, con la España de los toreros y de la panderetas, planteando la necesidad, con nuestros pueblos de la otra orilla atlántica, de una nueva política a través de los intercambios científicos, industriales y económicos.



las naciones hispánicas a la sombra de la «Ley de la Alianza para el Progreso». Ya han empezado a afluir a Suramérica una serie de libros, editados en castellano, pero impresos en los Estados Unidos y en el Japón, cuyo objetivo es transformar la mentalidad de aquellos países mediante un verdadero «lavado de cerebro».

Ahora bien, para el desarrollo de una política científico-económica, ¿hay que eliminar todo un conjunto de costumbres, acervos históricos compartidos, elementos

esenciales determinantes de un rasgo familiar entre los hombres de Hispanoamérica y de la vieja y entrañable España? La brama de los toros bravos en Méjico, por ejemplo, es muy antigua: nada menos que la primera ganadería fue fundada, con reses de casta navarra, por don Juan Gutiérrez de Altamirano, primo del glorioso Hernán Cortés.

A partir de entonces, no puede dejar de entenderse el talante español en la vida azteca sin aludir a su populoso mundo taurino.

Curiosamente —y quizá eso no lo supiera el digno conferenciante de los Seminarios provinciales—, quien dicta el primer Reglamento taurino del Perú es un catalán egregio: don Manuel Amat y Junyent, personalidad que ha pasado a la leyenda literaria —tanto francesa como española— debido a sus amores con la actriz «Perrichola». Durante su virreinato se organizaron las más famosas fiestas táuricas peruleras. Y fue otro catalán, hermano del anterior, don Antonio, quien fundó la famosísima «plaza del Acho». Dicho coso taurino acaba de cumplir dos-

cientos años de existencia, y ha sido conmemorado con unas fiestas donde el nombre de España no ha estado nunca ausente.

No hay que establecer líneas de una política «anti», eliminando aquellas razones históricas justificadoras de nuestros enlaces familiares. Muy al contrario, los franceses suelen pasar a la sombra de unas estimaciones culturales, sus transportes socio-económicos. Con ritmo de versos de Valery se han vendido muchos productos manufacturados en América. ¿Vamos a renunciar a la proyección que entraña nuestras corridas de toros —y hasta lo que falsamente se entiende por «panderetas»—, estableciendo un vacío, que jamás llenarán nuestros productos industriales y si las líneas ideológicas y el talante histórico de otros países?

Hay que plantearse el problema con rigor y con amor: no se construyen los tejados de un edificio si antes no dedicamos a derribar, o por lo menos a correr, las columnas del templo.

Rafael MANZANO



NUESTRA OLVIDADIZA TV

Indicábamos en su día el dolor producido en la afición barcelonesa por la retirada de un espacio taurino realizado por dos personalidades catalanas del «planeta de los toros»: Mario Cabré y Segura Palomares. Este espacio se abría como una ventana a las inquietudes taurinas de nuestra región, aprovechando la feliz coyuntura de poseer en Montjuich estudios propios. Por desgracia, esa ventana se cerró, sin explicación alguna y sin que se sustituyera por otra, quedándose así Cataluña huérfana de una voz informada sobre el terreno.

La cosa es grave, ya que Cataluña —en la que podría incluirse el mundo hermano de Palma de Mallorca— computa en la actualidad el mayor número de festejos taurinos organizados en España.

Ahora bien, las líneas se acusan más dolorosamente cuando venimos observando que en las informaciones de los lunes de las novilladas y corridas que se ofrecen los domingos en España se olvida por sistema las dadas en el coso barcelonés. Y eso que tanto en las divisas como en los diestros constituyen selección del plantel taurino de nuestro país.

Queremos atribuir la circunstancia a un olvido, un disculpable trasapelarse cotidiano de las informaciones barcelonesas. Sin embargo, la afición catalana, de la que Barcelona es cabeza, se viene sintiendo inquieta por tan prolongada ausencia de noticias.

Mientras las cámaras de TV entran una y otra vez en nuestros campos de fútbol y nos ofrecen retransmisiones diferidas de los partidos jugados en nuestros campos, ¿cómo es posible no aparezcan en nuestras pantallas las imágenes castizas desplegadas domingo tras domingo en la plaza de toros?

He aquí una pregunta que elevamos al director de TV en Barcelona, señor Arandes.

Y nos sentiríamos muy honrados si no nos dieran la callada por respuesta.

J. DE LAS R.

«APUNTES TAURINOS»

COLECCION DE R. M. REPRODUCCION CARBO

Uno de los más distinguidos pintores catalanes de principios de siglo fue Matilla. Pintó muchas escenas taurinas, así como carteles. He aquí una obra suya, expuesta en una sala barcelonesa, bajo el título «Toro bravo recargando en una vara». Obsérvese que el caballo aún no va protegido por el peto, instaurado en tiempos del general Primo de Rivera. — (Reproducción VALLS)



LOS «MULLEROS» DE LA MONUMENTAL DE BARCELONA SON LOS MEJOR VESTIDOS DE ESPAÑA

LAS MULILLAS SON CABALLOS DE UNA RAZA FUERTE DE PUIGCERDA



CABALLOS.—La escasez de ganado mular en Cataluña hace que en vez de mulillas se empleen en las corridas caballos. ¿Gana con esto más belleza el momento del arrastre? Los exigentes dicen que sí.

—En Barcelona las «mulillas» son... caballos. ¿Por qué?

—Hay poco ganado mular en Cataluña. Siempre se ha tratado en caballos. Por eso, desde hace muchos años, los arrastres se forman con ellos.

Contestó don Juan Balañá, tío del actual empresario, don Pedro, y encargado de los servicios de caballos de la Empresa, de picar y de tiro.

—¿Por qué en Barcelona solamente sale un tiro de arrastre?

—No hace falta otro. Hoy, los caballos heridos en el ruedo suelen morir en el patio. No obstante, tengo ocho caballos de tiro siempre dispuestos. Con sus arreos. Durante toda la semana no hacen nada más que comer. Ahora que todo el transporte es mecánico es un lujo mantenerlos. Un tiro de arrastre —los tres caballos— valen unas ciento veinticinco mil pesetas. Las guarniciones normales, cinco mil. Las de lujo, mucho más.

LOS MULLEROS

Después de esta conversación con el empresario de caballos vimos la corrida. Una novillada. Al quinto astado se le dio la vuelta al ruedo. Volví al patio de caballos a preguntar a los mulilleros:

—¿Habría propina del ganadero?

—No lo sabemos. No siempre se acuerdan de nosotros los ganaderos premiados.

Contestó José Farré San-

tafé. Barcelonés. Como sus otros tres compañeros lleva cinco años con las mulillas. El mayoral, el de la tralla, el veterano José Artola, no ha podido formar hoy; está lesionado por un accidente al margen del ruedo. Se ha encargado del arrastre Enrique Forá Montoliu, también de Barcelona. Contestó a nuestras preguntas mientras engancha los caballos de las mulillas al coche.

El coche, una reliquia de los tiempos de Lagartijo, es uno de los dieciséis que conserva don

Juan Balañá. Un carruaje rojo y amarillo, que antaño traía a la plaza a los banderilleros y hoy a los mulilleros.

—Dos horas antes de la corrida ya tenemos limpios los caballos y enganchados en el coche allá en Sans, en la cuadra de la calle Portbou.

Desde allí hasta la Monumental atraviesan veintiseis calles del Ensache. Por el alegre cascabeleo y el pisar de los caballos, los vecinos de todo ese recorrido saben «que hay toros» en Barcelona.

—Al llegar a la plaza, desenganchamos y formamos el tiro de arrastre.

Estos hombres son muy cuidadosos en su vestimenta: traje corto y gorra. Durante las faenas preliminares y finales resguardan su atuendo con unas blusas azules ribeteadas de rojo. Padro Ortiz Tuzón, de Barcelona, me dice:

—Somos los mulilleros mejor vestidos de España. El equipo completo, botas y todo, vale cinco mil pesetas. Lo costó el señor Juan.

El «señor Juan» sonríe mientras presencia el enganche de los caballos. Estos son de una raza fuerte, vigorosa, de Puigcerdá. Alazanes de pelo.

—Pueden arrastrar hasta dos toneladas de peso. Se suele enganchar en medio al caballo menos valiente. Así, va amparado por los otros dos.

El miedo de los caballos es correr, supongo. Porque... los toros muertos no asustan. Se lo digo a los mulilleros.

—Pues, mire usted. El año pasado, un toro de

Paco Camino, ya apuntillado, se levantó delante de las mulillas. ¡Hombres y caballos nos quedamos tan tranquilos!

Rien todos ante el recuerdo de Baldomero Gómez Montes, jienense, de Cabra de Santo Cristo, quien continúa:

—Estamos deseando que venga Cordobés. Es de los pocos que nos dan propina. Una vez, cinco mil pesetas. Viti también se porta bien.

Me aclaran que cuando un espada ha triunfado y está impaciente por dar la vuelta al ruedo, o espera con interés la salida de su toro, quiere que despejen pronto las mulillas. También hay toreros que desean que no estén mucho tiempo en el ruedo si el toro es ovacionado en el arrastre.

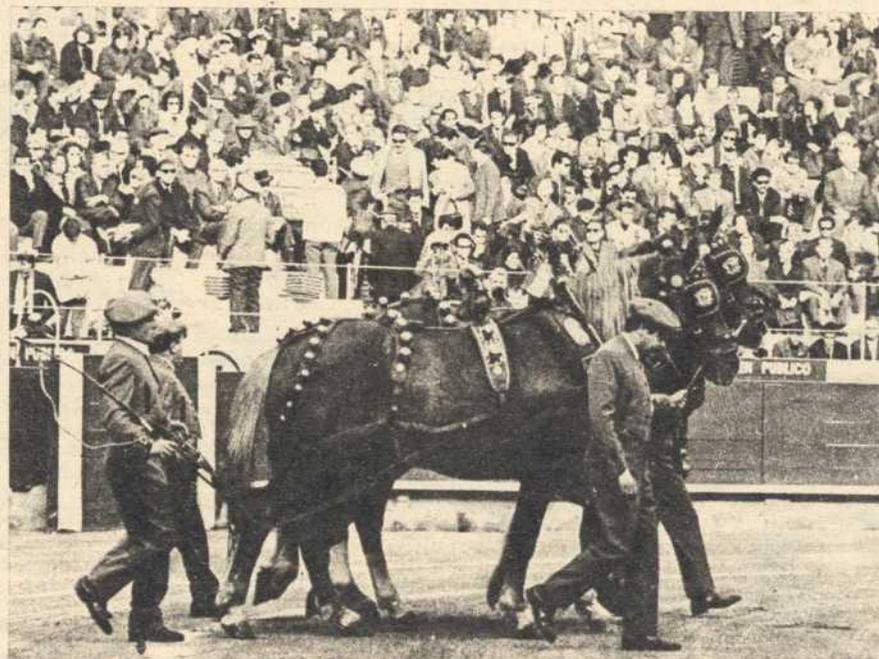
Colocando arneses, enganchando tirantes y hablando, ha pasado el tiempo. Están a punto de marcha. Dos caballos forman el tronco del coche y el tercero va atado al estribo trasero. Desde el pescante, Enrique Forá me invita a subir. Para dejarme donde me venga de camino. El original taxi me hace ilusión. Pero, voy por otra ruta.

Parte el coche. Enfila la calle Diputación. Alegre, cascabelero. Como un remate jubiloso de la tarde. A su paso, niños y mayores se asomarán a los balcones diciendo:

—¡Ya ha terminado la corrida; ya pasan las mulillas!

Que son... caballos. De una raza fuerte de Puigcerdá.

J. A. CEREZUELA
Fotos: Sebastián.



ACCION.—Ahí están los «mulilleros» —«caballerizós», mejor— en plena acción en la Monumental barcelonesa vistiendo sus atuendos. Se asegura que son los más elegantes de España.

(Fotos SEBASTIAN.)



REUNION.—Contertulios de la Peña «El Ruedo» de Hospitalet posan para el fotógrafo en el domicilio social.

(Foto CIURET.)

LA PLAZA DE CORNELLA TUVO SU PRIMER FESTEJO

LOS AFICIONADOS DE HOSPITALET Y DE PRAT DE LLOBREGAT, EN TORNO AL COSO DESMONTABLE

Los que formamos en Hospitalet la Peña EL RUEDO, que es una especie de reunión amical, nos reunimos en el bar de la Lola, con su nombre castizo acreditativo de muchas «circunstancias» españolas en esta Cataluña que es de todos, porque de gente de todo el país está formada. Tema de actualidad en esta población, casi ignorada del resto del país, pese a su rol de 200.000 habitantes es la Fiesta nacional. En Hospitalet, con más de un 60 por 100 de gente del Sur, no ha podido ser instalada la plaza de toros desmontable. Se ha ubicado en su vecina Cornellá de Llobregat.

EL PRIMER CARTEL DE LA PLAZA DE LA ALEGRA, EN CORNELLA

El primer cartel que abre la brecha en Cornellá de Llobregat ha tenido realidad al salir esta crónica a la calle. La fecha del primer paseillo queda registrada el día 12 de este mes. Novillada sin picadores. Reses de don Mariano García de la Loma. Divisa azul-encarnada. Novilleros: José Pino, Rafael Ruiz, Juan de Dios Extremera, de Jaén, radicado en Hospitalet; Emilio Esteban Oviedo, de Manresa, y Fernando Gracia, vecino de Cornellá.

Lleno en la plaza, Cataluña se hace española. Gente de todas las latitudes. Olés y vivas, casi a la sombra del monumento a la sardana, que se hizo popular y vibrante por un hombre del Sur, Pep Ventura, al introducir en ella la tenora.

Juan de Dios Extremera, antes de la novillada, nos dice:

—Si en unas cuantas los toros no quieren darme el triunfo, porque yo no sepa recogerlo con mis faenas, seguiré en la barra del bar Nim sin dejar de seguir y amar la Fiesta nacional, que es, con la Semana Santa, lo que más nos llega a los españoles cuando estamos dentro y cuando estamos fuera de la Patria.

¿PRAT DE LLOBREGAT VA A TENER TORERO?

Prat de Llobregat, de «casi» el área de Hospitalet y Cornellá, de su propio partido judicial, la ciudad que tiene en su suelo el aeropuerto de Barcelona, ¿va a tener torero?

—¿Tú qué dices? —preguntamos a Roque Martín «Solitario». Muchacho de dieciocho años. Catalán. De Prat de Llobregat. Sus padres, de otras latitudes nacionales. Cataluña vive así. Es camarero. Quiere ser torero.

—¡Anhelo ser torero! Desde pequeño llevo ese bicho en la sangre. El día de San José torearé en la placita de Cornellá.

—¿Dónde está tu historia taurina?

—Salí una vez de luces, cuando Platanito toreó en Hospitalet. De sobresaliente.

—Y tú, ¿quedaste sobresaliente en tu actuación?

—No, más bien tirando a malo. Una mala tarde la tiene cualquiera. Deseo que no se repita más. Pondré todo mi empeño. Me jugaré lo que se juega un hombre que busca el triunfo ante los toros.

—¿De dónde le viene el apodo de «Solitario» a Roque Martín?

El muchacho, ciertamente tímido, parece avergonzado de darme una respuesta.

Al fin, tras una pausa, sonríe. Y responde:

—Cuando pequeño yo tenía una solitaria...

No sabe decir más; para él ha representado un apodo taurino.

RODRIGUEZ PAREDES

(Foto CIURET.)

Para dibujar toros hay que tener vocación y afición, dice Alcalde Molinero

**ES MAS FACIL DIBUJAR AL TORERO CON PERSONALIDAD;
CON EL PRINCIPIANTE HAY QUE EMPEZAR POR ESTUDIAR
SU FORMA DE HACER EL TOREO**



—De pequeño, mi padre me llevaba a los toros de la mano, como yo llevo ahora a mi hijo. Enseguida, los márgenes de los libros se fueron llenando de mis primeros dibujos, con los consiguientes cachetes.

Así explica Antonio Alcalde Molinero el excelente dibujante taurino, como nació en él la afición a los toros.

—Indudablemente—agrega—, para ser dibujante de toros no basta con saber dibujar; hay que tener vocación y afición a la Fiesta. Hay muchos dibujantes y pintores de temas varios, que cuando se deciden a hacer un dibujo de toros no son capaces de darle el movimiento preciso.

Estas manifestaciones tendríamos que utilizarlas para insistir, una vez más, en que la afición nace cuando se es pequeño, en la inocuidad del espectáculo para la mente de los niños, cuando éstas son normales y ordenadamente dirigidas. Pero dejemos esta cuestión de los menores en los toros y sigamos con la microbiografía del personaje.

—A los catorce o quince años empecé a hacer mis primeros pinitos en una revista de Zaragoza, mi tierra, que se llamaba «La Afición». Pronto me vine a Barcelona, iniciándose, casi a seguido, mi colaboración en «El Noticiero Universal», después de haber estado haciéndolo el gran artista don Ricardo Marín —cuenta.

—¿Llegaste a conocerlo?

—Sí, porque fui expresamente a visitarlo. Por el que hoy es director de «El Noticiero» supe que, en una entrevista publicada con el referido artista, don Ricardo había dicho que todos los dibujantes del momento (de aquel momento), cada cual con su personalidad —Ruano Llopis, Antonio Casero, Martínez de León...— eran magníficos, pero que para él, quien más interés tenía era Alcalde Molinero. Ya te puedes figurar lo que eso, para mí, que estaba empezando, significó; me produjo una emoción enorme. Y fui a darle las gracias. Me recibió y atendió con gran amabilidad y me aseguró que no tenía necesidad de haber ido, porque lo que había dicho era, efectivamente, lo que pensaba.

—¿Después de «El Noticiero»?

—Hubo una época en que colaboré en tres diarios: «Solidaridad Nacional», «El Correo Catalán» y «Diario de Barcelona». En éste último, desde que empecé, no lo he dejado. Llevo 27 años. También he colaborado en EL RUEDO y en otras muchas revistas. En el año 1947 expuse en Francia y allí nació mi colaboración en «El Provençal» —que aún conservo—, en «Los Toros» y en «Midi-Libre».

—¿En qué consiste la técnica del dibujo de toros?

—Pues, primero hay que conocer a fondo el dibujo,

pues sin él no se puede desarrollar y estudiar las actitudes del toro y la manera y la personal manera de torear el hombre, para hacer el apunte del grupo artístico que forman ambos.

—También hará falta buena memoria ¿no?

—Sí, hace falta relentiva para llevar a las cuartillas el momento fugaz del pase, aunque yo, personalmente, lo traslado inmediatamente, en un rápido apunte, al papel.

—¿No hay en el dibujo una parte de imaginación?

—Hombre, imaginación, hasta cierto punto. Yo procuro ceñirme a la expresión y manera de hacer de cada torero, aunque se capta de manera distinta a como lo hace una cámara de fotografía, por ejemplo. En el dibujante, como ser humano, influye el sentimiento, el impacto que en nuestra sensación de aficionado produce el arte según quien lo interprete.

—¿Entonces no es lo mismo dibujar a uno que a otro?

—Desde luego que no. Aparte los principiantes, que por no conocerlos hay que empezar estudiando su forma de torear, es más difícil dibujar el par de banderillas de un peón o la vara de un picador, que el muletazo o el lance de un matador al que has visto muchas veces torear.

—También has ilustrado ¿no es cierto?

—Por mi cuenta he ilustrado la Enciclopedia Taurina de Silva Aramburu,



Alcalde Molinero, ilustrador taurino catalán desde hace muchos años. Ha colaborado en multitud de diarios y revistas.

ahora corregida por «Don Ventura», una colección en Francia, que se titulaba «La vida del toro bravo» y otra que se tituló «Tauromaquia», «Toros en Barcelona», un libro de López Chacón y el «Libro de Oro de la Fiesta Nacional». Aparte he editado por mi cuenta unos álbumes dedicados a Marcial Lalanda, Manolete y Chamaco.

—¿Ha perdido terreno el dibujo en el periódico?

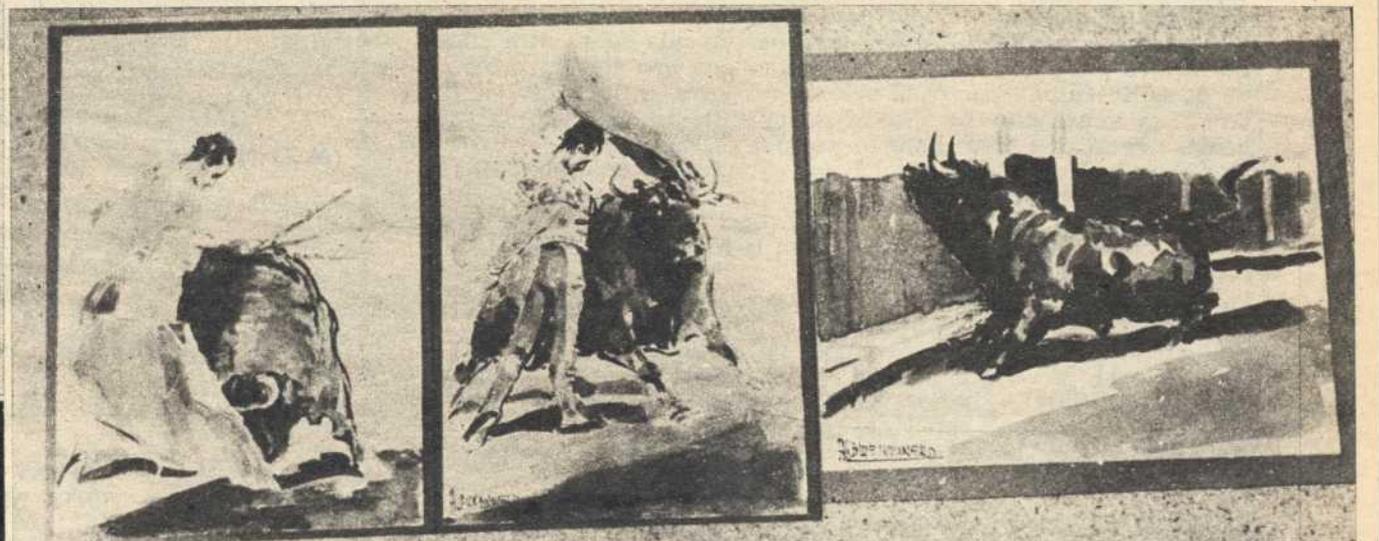
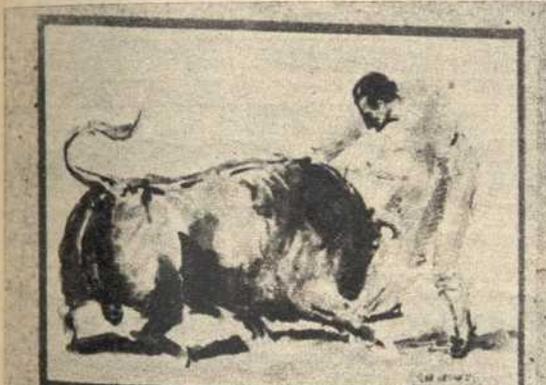
—Sí, se lo ha ganado la fotografía, quizás porque somos pocos los que nos dedicamos a dibujar.

—¿Que crees que ilustra más?

—Yo creo que el dibujo. Para mí, indudablemente, el dibujo.

—No vas a tirar piedras contra tu tejado...

Mario DE TRIAS.
(Fotos de Sebastián.)



TRABAJOS.— Ofrecemos esas siete pruebas de temas taurinos, obras del excelente artista Alcalde Molinero, que ponen al descubierto la maestría con que el autor trata sobre el papel distintos momentos de la Fiesta brava.

EL DEDO DE COLON

(RUMOR Y HUMOR EN LAS RAMBLAS)

La aceptación de la presidencia de la UNAT por don Gregorio Marañón Moya ha caído bien en las Peñas taurinas de Barcelona. ¿Qué opinará la estatua de Colón?

—Es indudable la personalidad del nuevo presidente. Esperemos.

—¿Esperemos... qué?

—Su regreso de «América»; de la América del mundillo, en donde están tratando de entrar desde hace años, las entidades taurinas, con el mismo resultado práctico que a mí me ocurrió en Salamanca.

—¿Usted cree que se le va a facilitar el «viaje»?

—Los viajes para descubrimientos no se facilitan a nadie. Se consiguen luchando. Yo, de Salamanca, me fui a Huelva y a Granada. Y lo conseguí. Sin desmayar. Porque tenía una idea fija. Y, la verdad, pase quien pase por la presidencia de la UNAT, lo esencial es... la idea fija y la tenacidad.

—¿Qué idea es esa para usted?

—Unidad de criterio en todas las Peñas. Luego, con ello, fuerza. Después, conseguir la creación de un organismo superior taurino que recoja intereses de ganaderos, toreros, empresarios, apoderados y... aficionados.

—En esto va a fallar la unidad. Hay quien

opina que no hace falta ese organismo. Días atrás, en la «Tele», se dijo que...

—Ahórrese el «dijo»; lo conozco. Un error. Porque algunos creen que la Fiesta de toros sólo gira sobre la corrida en sí. Y hay una serie de reglas, reglillas, tradiciones y costumbres que deben ser encauzadas y definidas.

—Señale, almirante, con el dedo.

—Un organismo superior taurino hubiera ya solucionado lo de los menores en las corridas; podría dignificar lo de las alternativas; resolvería con medidas oportunas las «caídas» de los toros; hubiera intervenido en la polémica de los ganaderos de primera y segunda con prácticas soluciones... Mil cosas más. ¡Hay tanto que hacer al margen de una corrida! Por lo demás, ¡el reglamento ese!

—¿No le gusta?

—¡Vamos, hombre! Si me lo presentan a la firma en las capitulaciones de Santa Fe..., no hay Descubrimiento. Mire, no dice nada de las alternativas y, sin embargo, nada más empezar, en su artículo sexto, señala con precisión: «Los retretes de las plazas de toros serán cubiertos e independientes los de cada sexo.» Excelente aclaración en estos tiempos en que los susodichos servicios están perfectamente delimitados en todos sitios. Con esta precisión reglamentaria, ¿qué importa luego si se «arma la de Aranjuez» porque los espadas no saben cuándo deben entrar al quite en toros que no son suyos?

—Perdone, almirante; pero el reglamento se ocupa también de cómo deben estar construidas las plazas de toros.

—Pues eso es lo malo. Lo esencial es un reglamento de Orden de Lidia. Como existe en deportes el de juego. El actual es un conjunto de reglas sobre relojes, que fallan a los quince minutos del aviso; dimensiones de la pirámide de las puyas, que saltan medidas hasta la cruceta; utensilios de cirujano y bombonas de agua destilada, que sólo interesan a los facultativos, y una serie de reglas sin orden sobre caballos, entrega de trofeos, lidia y demás que a la hora de consultarlo... se ha de leer de cabo a rabo. En el reglamento de fútbol se dice bien claro cuándo un penalty es penalty. Y los retretes se dejan para los constructores de campos deportivos. O para el que tiene necesidad de ellos.

—Hoy está usted... deportivo.

—Es que es verdad. Y perdone que reincida sobre otra cuestión. Unos presidentes ven el reglamento de una forma; otros..., de otra. En fútbol, por cada pelota que entra en la puerta se da un gol; siempre uno. Lo dice el reglamento. El otro día, en Orihuela, dieron una pata. Esto lo prohíbe el reglamento.

—Pues esa es la única tacha que se ponía en la «Tele». El reglamento es suficiente. Sólo hace falta que... se cumpla.

—¡Y le parece poco! Pues... hala. ¡Que se constituya un organismo superior taurino si es que hasta la fecha no es capaz de hacerlo cumplir nadie!

—¿Y eso es lo que va a conseguir el nuevo presidente de la UNAT?

—Lo he dicho antes: esperemos. Yo no emito un juicio sobre un torero hasta verle actuar. Y el nuevo presidente de la UNAT ha de ser maestro en la lidia. Con una idea tenazmente fija. Como yo, cuando me dieron calabazas en Salamanca. Y ¡la que armé en Huelva y en Granada! Hice el paseillo desde Palos de Moguer. ¡Y me sacaron a hombros por la puerta grande!

PEP VENTURA



FRENTE A UN NOVILLO EXCELENTE

TRIUNFO DE MANUEL MARTIN

BARCELONA, 12. (De nuestro correo postal.)—El cartel de esta tarde no podía ser más prometedor; habían sido seleccionados los tres diestros de más personalidad de las novilladas anteriores. Se perfilaba, en el aire, una competencia juvenil y, por ello, noble y generosa.

Encabezaba la terna Fernando Tortosa. Le tocó en lote uno de los novillos mejores del encierro; poderoso con los caballos (derribó las cuatro veces que empujó en las varas). Bravo y noble, llegó a la muleta, con la boca cerrada y pidiendo pelea. Lo veroniqué muy caído Fernando Tortosa; le colgó tres pares de banderillas excelentes, pero saltando muy apurado, porque el muchacho no sabe quebrar a los toros a cuerpo limpio. La res llegó muy fuerte al último tercio; no supo hacerse Fernando Tortosa con su enemigo, de larga y alegre embesada y por falta de temple, a cada viaje le engatillaba la muleta. Estuvo, sin embargo, valiente y sin perderle la cara. Lo despenó de media, un pinchazo y media caída. Murió el bicho bebiéndose la sangre, con bella estampa de toro bravo.

El cuarto frenó y echó las patas por delante en los primeros capotazos. Hasta nueve refilonazos recibió en los lomos, porque el bicho, cobarde, huía del castigo. Sin ahormar llegó a la muleta y a las primeras de cambio enganchó a Tortosa, propinándole un serio tantarantán. El bicho por el derecho cabeceaba, pero entraba con cierta regularidad por el pitón izquierdo. Lo advirtió Tortosa y, con la flámula en la zurda, enhebró una serie de naturales, terminados con pases de pecho. Sonó la música; después de un pinchazo pasado, enterró el acero en las mismas péndolas. Le concedieron una oreja y con ella en la mano dio triunfal vuelta al redondel.

Hoy Víctor Manuel Martín ha cuajado una gran actuación en nuestro ruedo; en este muchacho no sólo hay un muletero muy eficiente, sino eso tan difícil de proporcionar; lo que se llama «clases». A su primero lo veroniqué con enjundia; la res se apagó en las varas y llegó a la muleta achuchando por el derecho. El salmantino se estiró en unos naturales, porfiando mucho, por lo quedado de su enemigo. Lo despenó de un pinchazo y una estocada honda. Se le aplaudió y en

premio a la voluntad dio la vuelta al anillo.

Se destapó, sin embargo, en el quinto. Fue una res con romana, que hizo una salida de buey, protestada por el concurso. Pero nada más que ver un capote se arrancó de lejos, con ímpetu y alegría. Víctor Manuel Martín dibujó unas verónicas templadas, suaves, con las manos muy bajas; la res tomó dos varas y llegó muy ahormada al último tercio. El salmantino ha realizado una de las faenas más bonitas, completas, que hemos visto; cierto es que el noble novillo acudía al engaño apenas se lo presentaba el lidiador; pero, lo bello fue el engarce de los pases, fundidos y ligados en continuidad, como las aguas puras de un arroyo; citó con la zurda siempre de frente, ahondando los pases y llevando prendido al bicho en las bambas de la muleta. Fue la suya una faena clásica y al mismo tiempo inspirada y no monótona. Cuando cuadró su enemigo, tirándose en corto, para asegurar, metió el estoque hasta los gavilanes, calando al toro de tanto atracarse. Flamearon los pañuelos y le concedieron dos orejas; con ellas en las manos, Víctor Manuel Martín, que vestía de lagarto y oro, dio triunfales vueltas al redondel.

En cuanto a José Luis Román no ha tenido mucha suerte con su lote; su primero llegó peligroso y gazapeando a la muleta; para colmo, al sentirse herido, levantaba la cabeza dificultando la estocada. Lo despenó de cuatro pinchazos y media pescuecera. Descabelló certemente; el que cerró plaza se apagó en la primera vara; quedado y sin fuerzas llegó a la muleta. Román ha buscado el triunfo, citando sobre una y otra mano pero sin calentar a los graderíos, por lo quedado de la res. La despenó de un pinchazo saliendo trompicado y una entera.

Por la calle los capitalistas subieron a hombros a Víctor Manuel Martín; refulgían en la dorada tarde barcelonesa el color lagarto de sus taleguillas; verde y oro, como la esperanza.

Los novillos, de don Juan José Matías y Hermanos, de Salamanca, muy escogidos, aunque desiguales, como hemos visto en la crónica, en la pelea. Dos resas de bandera: la primera y la quinta.

Rafael MANZANO

PLAZA DE TOROS DE MURCIA

2 GRANDES ACONTECIMIENTOS TAURINOS 2

LOS DIAS 26 Y 29 DE MARZO DE 1967

con motivo de la Pascua de Resurrección y Fiestas de Primavera

Domingo 26 (Pascua de Resurrección)

EXTRAORDINARIA CORRIDA DE TOROS

Seis bravos toros del señor Marqués de Domecq y Hermanos, de Jerez de la Frontera

ESPADAS:

“ANTOÑETE” - “EL CORDOBES”

JUAN MUÑOZ

Miércoles 29 (aniversario de la Liberación)

MONUMENTAL CORRIDA DE TOROS

Seis escogidos toros de don Pío Tabernero de Vilvis, de Salamanca

ESPADAS:

JOSE FUENTES - PALOMO “LINARES”

“PAQUIRRI”

LAS CORRIDAS EMPEZARAN A LAS CINCO
ENCARGO Y VENTA DE LOCALIDADES, CALLE AZUCAQUE,
TELEFONO 21-50-00